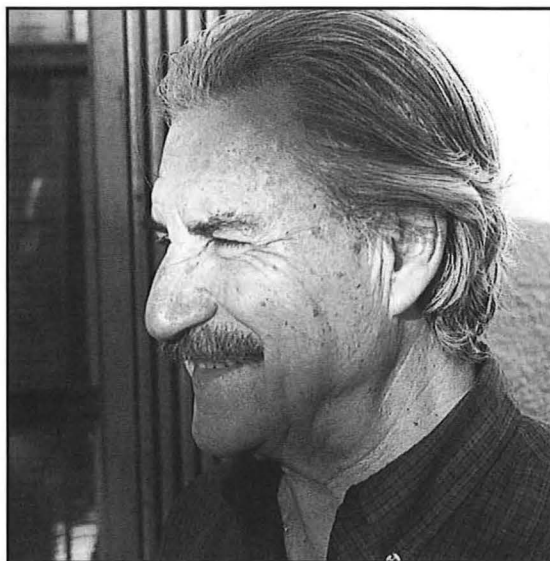


MEMO- RIAS DE UN PRO- DUCTOR INDE- PEN- DIENTE

Recopiladas por **Vicente Ménsua**

HACE POCO MÁS O MENOS UN AÑO, DURANTE UNA CENA EN LA QUE NOS REUNIMOS EN BARCELONA ALGUNOS COLABORADORES DE ESTA REVISTA, CARLOS SAMPAYO ME INFORMÓ QUE UN TAL TOM DIPETRO, NORTEAMERICANO, ANTIGUO PRODUCTOR E INGENIERO DE SONIDO DEDICADO EN SUS AÑOS DE ACTIVIDAD MAYORITARIAMENTE AL JAZZ, VIVÍA EN GIRONA DESDE HACÍA UNOS MESES. ME DIO EL TELÉFONO PARA CONTACTAR CON ÉL. CARLOS DEBIÓ HACER OTRO TANTO CON TOMÁS -QUE ASÍ LE LLAMARÉ A PARTIR DE AHORA-, YA QUE ÉSTE SE ADELANTÓ Y ME TELEFONEÓ A LOS POCOS DÍAS. QUEDAMOS EN UN BAR DE LA CIUDAD Y, COMO SUELE PASAR EN ESTOS CASOS Y DESPUÉS DE ALGUNOS MINUTOS, SE ESTABLECIÓ UNA FLUIDA CORRIENTE COMUNICATIVA QUE COMENZÓ CON UN APARENTEMENTE ÚNICO NEXO, EL JAZZ, Y QUE EN POCOS DÍAS PASÓ A TODAS LAS CONSIDERACIONES POSIBLES. COMO ES LÓGICO, NACIÓ Y PERDURA UNA BUENA AMISTAD. LA PRIMERA VISITA A SU CASA FUE PARA MÍ COMO ENTRAR EN LA MÍA, NO SÓLO POR SU GRAN AFABILIDAD SINO -Y SOBRE TODO- POR LOS ICONOS QUE ENCONTRÉ EN ELLA, LUGARES COMUNES DE CUALQUIER AFICIONADO RECALCITRANTE: LOS DISCOS Y LOS LIBROS. PERO HABÍA OTROS MÁS QUE YO NO POSEO: FOTOGRAFÍAS DEDICADAS (DESDE JANIS JOPLIN A SINATRA, PASANDO POR THE DOORS, ELLINGTON O GETZ) Y NUMEROSAS CARTAS AUTÓGRAFAS O POSTALES DE BEN WEBSTER O SONNY ROLLINS.

Tom Di Pietro





Tomás tiene actualmente una edad que no aparenta en absoluto y es una persona extraordinariamente comunicativa, de conversación ordenada y muy amena que, como he dicho antes, extralimita con facilidad el ámbito jazzístico para sobrevolar los temas de más caliente actualidad y argumentar las más atractivas teorías vitales que puedan pensarse. Y es

que he conocido pocas personas tan cosmopolitas como él. Desde su retirada del mundo de la producción, hace 25 años, Tomás ha vivido en muchas ciudades diferentes de los Estados Unidos, en Italia, España (en Barcelona por un período de ocho años, de 1985 a 1992, Tenerife y Girona), México y, finalmente y de momento, otra vez en Barcelona. Para acabar de pergeñar una personalidad tan rica, añadir que toca el saxo tenor desde hace unos pocos años, tres concretamente, y que lo hace bastante bien, con un sonido grueso, de matices bastante clásicos (mainstream). Por último, debo darle las gracias por su generosidad y también pedirle perdón por mi machacona insistencia en rebuscar en su memoria, ya que fueron muchas las horas que pasamos juntos, largas sobremesas, papel en mano o grabadora a punto, buceando en un pasado que constituye las memorias de un productor independiente.

Upsurge Productions

“Yo me inicié muy joven en el jazz. A los 11 años vivía en la zona italiana de Providence, ciudad que se encuentra entre Boston y Nueva York. La gente solía tener las radios puestas a todo volumen. En una de ellas escuché a Louis Armstrong cantando aquello de *I Can't Give You Anything but Love*. Uno de mis primos compró *I Got a Right to Sing the Blues*, también de *Satchmo*, que por cierto, a pesar del título, no es un blues aunque sí un tema muy bonito. Fueron mis primeros pasos en el mundo del jazz. Cuando yo era niño, la gente bailaba al ritmo de las orquestas de Basie, Ellington, Dorsey. Entonces los músicos eran como ahora los deportistas de élite y gozaban de una gran popularidad. Los fichajes de un músico por una u otra orquesta eran noticias que iban de boca en boca. Providence debe ser una ciudad del tamaño de Bilbao, y también muy industrial como era antes esta ciudad. La verdad es que en aquella época había muchos clubes de música, casi todos regentados por gansters... había mucha inmigración italiana en Providence.

En ocasiones te encontrabas con pequeños problemas si frecuentabas ese tipo de locales. Un día salíamos de un club hacia mi casa, iba con un amigo de Cabo Verde. Él era negro y llevaba una rubia imponente del brazo. Al salir, los *gangs* me dijeron: “¿Qué, te gustan las berenjenas?” Lo decían por mi amigo. Buscaban camorra pero al final nos

dejaron en paz. Esto, que suena a película de los cuarenta, pasaba a menudo. El ambiente de la ciudad era bastante turbio y toda esta gente tenía suficiente poder como para llegar incluso a influir en la política local. La existencia de todos esos clubes generó un nutrido grupo de músicos, muchos de origen italiano, buenos instrumentistas, pero que nunca quisieron salir de allí seguramente por motivos familiares.

Paul Gonsalves, que también era de origen caboverdiano, llegó a ser buen amigo mío. Escribía bastante bien y también era buen dibujante. Como otros muchos músicos de Duke, tenía una vida familiar errática, y es que no podía ser de otra manera con los continuos viajes de un lado para otro. Solíamos vernos con frecuencia cuando Duke tocaba cerca, y salíamos a divertirnos por ahí.

La verdad es que, musicalmente, el área formada por Boston, Providence y Nueva York era entonces, y sigue siendo ahora, bastante activa. La razón es que siempre había músicos de paso por allí. En Rhode Island, también en Newport donde se inició el Festival que luego pasó a Nueva York.

Mi relación profesional con el jazz, y por tanto con los músicos, fue a través de los estudios que tuve en la ciudad de Nueva York. Cuando salí de la Universidad con mi título en cinematografía, no tenía demasiado dinero. Encontré un *loft* en el barrio de Chelsea, por unos 110 dólares de la época, lo cual era un buen precio. Entonces estos locales no se habían puesto aún de moda y eran relativamente asequibles; pero poco después, durante los setenta, se pusieron de moda y los precios llegaron a ser inasequibles, verdaderamente astronómicos. El *loft* era un espacio grande sin columnas que cuando lo alquilé se encontraba en muy mal estado de conservación. Todo estaba medio roto, con abundantes goteras, en fin, un desastre. Poco a poco, yo mismo, a base de trabajar mucho y pasar un frío enorme, fui cambiando unas cosas y arreglando otras. Me dejaron sillas plegables, compré atriles de segunda mano. Al cabo de un tiempo llegó a ser un estudio de ensayos bastante conocido. Cuando ahorré algo de dinero pude comprar una grabadora de segunda mano que al poco tiempo me robaron... Entonces fue cuando Bobby

Hackett me presentó a Saul Marantz, que tenía una prestigiosa empresa dedicada a la alta fidelidad, y este me proporcionó los equipos de grabación que necesitaba. En un principio el estudio tenía una sala de ensayo y otra de grabación. Normalmente ensayaban abajo y cuando todo estaba a punto subían a grabar. Cuando Wilbur DeParis, que vivía arriba, se fue, alquilé su local e hice un apartamento de seis habitaciones y otra sala de ensayo. Cuando tenía dinero extra producía un disco y vendía los derechos a alguna empresa grande. Eso sucedió durante doce años, de 1962 a 1974, en los que mi estudio, al que llamé Upsurge Productions, llegó a ser bastante conocido en Nueva York.

Cuando empiezas en algo así crees que harás, en este caso grabarás, lo que te apetezca. Después la realidad siempre pone las cosas en su sitio. Por ejemplo, a mí me tocó grabar bastante free, y es que era lo que se tocaba por aquellos años. Para mí el free era como un juego de dados: una de cada diez veces los dados conectaban... Quizás era una respuesta a la época que se vivía pero era como si los músicos tuvieran miedo de expresar otro sentimiento que no fuera el de la violencia y la incomunicación. La invasión de la *tele* en los hogares, la falta de diálogo, la guerra fría, el peligro nuclear, la guerra de Vietnam... no sé, aquellos años sesenta/setenta fueron muy especiales. Quizás al músico de esa cuerda que más conocí fue a Cecil Taylor, que venía a ensayar de vez en cuando por mi estudio. Resultaba carísimo ya que siempre, cuando acababa, tenía que llamar al afinador... Grabé un par de discos a Dave Liebman en su período free. Uno de ellos se llamó *Nightscares* y lo grabó con un poeta llamado Calvin Six, que llegó al estudio bastante colocado de LSD. Mientras grababan, el tal Six gritaba, lloraba, en fin, lo que se dice montar un número. Yo no hubiera editado nunca el disco pero Columbia compró los derechos. Pero no todo fue free, también en aquellos años grabé a algunas de las mejores cantantes de jazz, como

Sheila Jordan, Betty Carter, Jackie Paris, Nina Simone, y también a Babs González, que era un tipo realmente curioso. Yo creo que la edad de oro del jazz abarca el período comprendido entre 1935 y 1960. Y lo atribuyo no solamente a un factor de creatividad musical sino, sobre todo, al control que ejercen los enormes intereses de las

multinacionales del disco que abocan a millones de personas hacia una cultura de consumo total, basada en el axioma consumir/tirar. Eso es muy negativo"

Ben Webster

"Conocí a Webster en mi ciudad natal. Ben tocaba en un club. Me presenté, estuve hablando con él y le invité a una fiesta. Recuerdo que llevaba consigo dos discos que todavía no habían salido al mercado y que acababa de grabar. Uno era una de las dos grabaciones que hizo con Oscar Peterson, no recuerdo ahora cuál. El otro, el que grabó con Coleman Hawkins.

Un día fuimos juntos a un Club en el que cantaba Joe Williams. Recuerdo que Ben se animó, subió al escenario y tocó con él. Después fuimos a mi apartamento y comenzamos a beber... acabamos como cubas. Ben vomitó sobre la moqueta y la puso perdida. Cuando se durmió tuve que cogerlo y, haciendo uso de las pocas

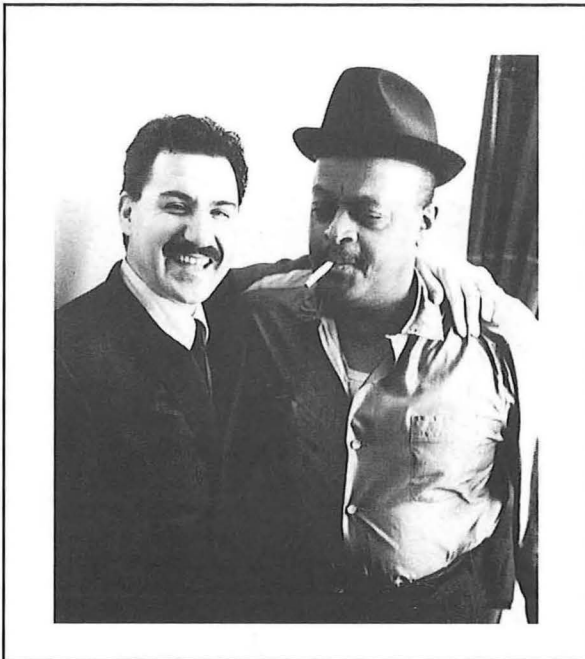
fuerzas que me quedaban -¡Ben era una persona más bien corpulenta y pesada!-, ponerlo en mi cama. Creo que pasó dos días enteros durmiendo.

Cuando fui a estudiar cine a la universidad de Nueva York, en Washington Square Park, él me ayudó a encontrar un apartamento cerca de allí. Ben vivía en un hotel llamado Forrest, en la calle 48 Oeste, cerca de Broadway. Allí recalaban todas las big bands que tocaban en la ciudad. Todas las noches se montaban grandes fiestas en la habitación de Ben y yo participé muchas veces en ellas.

Había un bar muy divertido enfrente del Metropól que se llamaba The Cupperail, donde iban muchos de los músicos de paso por la ciudad. No era raro encontrarse con Red Allen o Wingy Manone. El problema del carácter

ter cambiante de Ben era porque se trataba de un persona tan sensible que jamás ocultaba sus sentimientos, pero en el fondo yo creo que era fundamentalmente bueno y que estaba lleno de amor hacia los demás.

Webster tenía facetas en su personalidad muy bien definidas y tam-



bién muy contrapuestas: podía representar el papel de un tierno niño y también el de un adulto agresivo. Un comportamiento ciertamente esquizoide. Ben se educó entre las faldas de su madre y de su abuela materna. Ellas, sobre todo su madre, le influyeron en sus inclinaciones musicales... Comenzó a tocar el violín, probablemente por prescripción, y sus amigos se burlaban de él diciéndole que ese era un instrumento para mariquitas.

Ben me contó muchas cosas sobre su niñez y sus primeros pasos como músico. Como sabes, aprendió los rudimentos en la orquesta familiar del padre de Lester Young. Pero fue Bud Johnson el que le enseñó las escalas y todo eso. Me contó que, en una ocasión, siendo jóvenes, salvó a Lester de morir ahogado: estaban nadando en Rfo Grande, en la frontera con México, y Lester se vió en graves dificultades a causa de un remolino. Ben, que como he dicho era una persona muy fuerte, pudo rescatarle de una muerte segura. Cuando años después llegó a Nueva York, la madre de Billie Holiday le alquiló una habitación en su casa. Y es que entre los músicos de jazz siempre ha habido una especial relación de compañerismo.

Ben era un buen cocinero... del Sur, ya sabes *soul food* y comida muy fuerte, y le gustaba cocinar para los demás. En la cabecera de su cama tenía una serie de fotografías formando una cruz... En el centro de esa cruz había una de Duke Ellington y en uno de los extremos otra de Art Tatum. Era un poco pianista frustrado y le gustaba mucho tocar el piano estilo stride. Tenía una buena colección de discos de James P. Johnson, Fats Waller, Art Tatum...

A "Sweets" Edison lo conocí en la habitación de Ben. Recuerdo que ese día fuimos juntos al Birdland, donde ellos tocaban. Por cierto que Ben tenía en un cajón de su cómoda una enorme navaja que siempre que salía de casa llevaba encima. Eso acrecentaba su fama de hombre duro, pero en el fondo, repito, era una persona muy tierna. Fíjate, y sé que con esto no descubro nada, esa ambivalencia se reflejaba perfectamente en su música. ¿Puedes encontrar a alguien que toque una balada con más sentimiento que Ben? Y al mismo tiempo, ¿hay algún otro músico que represente en su música la furia contenida mejor que él?

Era una persona muy inteligente, sobre todo musicalmente hablando. Yo le vi muchas veces escribir arreglos directamente, sin piano, como si

tal cosa. Y es que, por encima de todo, era un improvisador/compositor excelente.

A Ben le gustaba mucho jugar al billar, era un buen jugador; y también ver partidos de fútbol americano por la *tele*. Recuerdo una anécdota muy divertida -aunque pudo tener consecuencias imprevisibles- que nos pasó juntos allá por la mitad de los sesenta, en plena ebullición del Black Power. Ibamos de compras por Broadway, Ben buscaba aquellos sombreros de la marca Danbury-Double Eagle, que después se colocaba de manera tan peculiar, y ropa interior de seda, que utilizaba normalmente. De pronto, un grupo de chicos jóvenes de Harlem comenzó a romper escaparates de tiendas de ropa cara robando el género expuesto. Se acercaban hacia nosotros, Ben, previendo el peligro que yo corría, me metió en un portal y con su enorme corpachón me ocultó de la vista de aquellos salvajes.

Ben conoció a Charlie Parker en Kansas City y se dio cuenta enseñada que había en él un músico fuera de serie. Fue de los primeros en dar noticia de su existencia en el mundo neoyorquino. Le gustaba promocionar a la gente valiosa que iba conociendo. El trajo a Nueva York, entre otros, a Jimmie Rowles y a Harold Ashby. Por cierto que, una vez Ashby, Ben y yo fuimos a visitar a Johnny Hodges a su casa pero se encontraba de gira. Su mujer, Cue, nos atendió muy bien pero nosotros no fuimos demasiado considerados ya que acabamos los tres completamente borrachos..."



Lester, Bobby, Zoot y algún otro

"Enfrente mismo del Birdland vivía Lester Young en un hotel llamado Alvin. Yo estuve muchas veces en su habitación cuando, con posterioridad, fue ocupada por Harold "Shorty" Baker. Era una habitación muy grande para ser de hotel.

A Lester lo vi por última vez en el club Storyville de Boston, club en el que también vi en algunas ocasiones a Ellington. Uno de los días en que tocaba la orquesta, estaba tomándome una copa con Paul Gonsalves cuando Britt Woodman, trombonista de la banda, me dió la noticia de su muerte.

Sentí mucho no haber conocido a Lester más a fondo. Era una persona muy gentil, muy sensible y aunque había rumores sobre su homo-

sexualidad puedo decirte que no tenían fundamento. Estuvo casado en tres ocasiones pero jamás tuvo la más mínima vida familiar. Su familia, como en el caso de Ben, era su instrumento. Fueron, como otros muchos músicos, un par de lobos solitarios.

Por cierto, que una vez tuve ocasión de probarme uno de sus célebres sombreros, que como sabes se llamaban pork pie. Fui a casa de Brew Moore para comunicarle que acababa de morir Tony Fruscella y que habíamos organizado un funeral. Con Brew vivía Elaine Swain, que fue la persona que cuidaba de Lester poco antes de morir. Colgado en un perchero había uno de los célebres sombreros de Lester. Me lo puse y fue muy divertido porque casi me tapaba los ojos... ¡Lester tenía una cabeza de consideración!

En el Nick's, que era un club bastante conocido en aquella época, conocí a Wild Bill Davison, el trompetista; tenía fuego en su música y era un borrachín redomado. Recuerdo una vez que después de un pase en un club en Providence, me lo presentó un baterista que era amigo mío. Fuimos a mi casa y nos emborrachamos. Tenía un coche descapotable precioso que aparcó delante de la puerta de mi casa. A alguien le debió parecer demasiado bonito porque a la mañana siguiente lo encontramos quemado...

En el Nick's tocaban también de vez en cuando otros músicos tradicionales, como Joe Marsala, un clarinetista extraordinario de sonido muy limpio, y Bobby Hackett, que como verás, llegó a ser muy buen amigo. Bobby era también de Providence, un tipo fantástico. A través suyo conocí a gente como Frank Sinatra y Tony Bennett. Grabé y produje dos discos con Bobby. Recuerdo que estaban también Sir Charles Thompson, Hank Jones, Vic Dickenson y el guitarrista Remo Palmieri. A Bobby le gustaba vestir bien: siempre iba impecable con sus corbatas de pajarita. En un principio era guitarrista pero después se pasó a la trompeta/corneta. Me ayudó mucho cuando empecé en mi propio estudio. Como te dije antes, me presentó a Saúl Marantz que fabricaba equipos de alta fidelidad de una calidad excepcional. Gracias a Bobby, Saúl me prestó lo mejor de su gama en equipos de grabación, es decir, lo mejor de lo mejor. Bobby vivía en Cape Cod, Massachusetts, y por la época estaba muy enfadado con Jackie Gleason porque, por motivos comerciales, le había hecho grabar mucho con cuerdas. Además le había vendido todos los derechos por tan sólo 40.000 dólares. A la mujer de Bobby le gustaba mucho el juego, ya sabes lo caro que es eso. Era diabético y en una época de su vida debió tomar una seria decisión con respecto al alcohol. Hubo momentos en los que estaba totalmente alcoholizado. El, con su sentido del humor, decía: "soy el moderno Bix". Un día me contó que estando en una habitación de un hotel delante de una botella de whisky, pensó mirándola: "O ella o yo". Finalmente acabó con el alcohol.

Uno de los discos que grabé para Bobby fue en un primero de año. Estábamos con una resaca monumental, tanto que no pudimos acabarlo. Esta sesión, a diferencia de la otra, fue muy improvisada. Vinieron al estudio y tocaron: "Si sale bien, la editaremos". Era muy

aficionado a la alta fidelidad. El garaje de su casa, con capacidad para dos coches, lo convirtió en sala de audiciones y grabaciones. Cuando murió, hablé con la viuda para editar lo que había grabado en su estudio pero no fue posible llegar a un acuerdo.

Conocí a Zoot Sims en el viejo Half Note. Los dueños de este local eran unos italianos muy simpáticos, el padre y dos hijos. Es una lástima pero no recuerdo su apellido. Yo iba con frecuencia por allí. El club estaba en la parte baja de Manhattan, en el West Side. Allí escuché a Zoot, Al Cohn y Richie Kamuca. Me presenté a Zoot y me invitó a su apartamento. Era un tipo muy simpático y sin ninguna pretensión. No tenía doblez alguna... sin embargo siempre llevaba con él unas chicas guapísimas. Una vez, tocando en Providence en un club cuyos dueños eran simple y llanamente unos gansters, y claro, como puedes imaginar por allí iba mucha gente de ese tipo, unos de aquéllos tipos intentaron ligarse a la chica de Zoot. Yo estaba allí sentado con ella: se parecía a Ava Garner. Le dijeron: "¿Qué haces tú con un saxofonista?" y el tipo añadió, "Mira, este es mi saxofón", y sacó del bolsillo un fajo enorme de billetes. Zoot no hacía más que mirar en dirección a la mesa con un semblante que cada vez mostraba mayor preocupación. Finalmente la dejaron en paz"

Tony Fruscella

"Uno de aquellos años de Newport organicé una jam en un Hotel de la ciudad y allí es donde conocí a Tony Fruscella. Debía ser a finales de los cincuenta. Tocar en la jam, entre otros, Mulligan y Fruscella. Estuve unos años sin verlo y sin saber nada de él hasta que una noche, a las dos de la madrugada, salí a comprar algo de comida. Nevaba mucho y de pronto vi a un extraño tipo con un abrigo negro hasta los pies que llevaba debajo unos pantalones claros de verano y unas zapatillas deportivas blancas. En la cabeza tenía un sombrero pork pie, como los de Lester. A su lado, sujeto con una correa, un pequeño perro. Estaba junto al mostrador y pidió una salchicha, ¡que echó al suelo para que se la comiera el perro! El no había comprado nada para sí. Entonces vi su cara y pude reconocer a Tony, muy pálido y con un morado enorme en su cabeza. Me explicó que le había atropellado un taxi, que no tenía más dinero que el de la salchicha y el de un café que se había tomado un poco antes. Acababa de salir de la cárcel por problemas con drogas. Me dio mucha lástima y lo invité a mi casa... se quedó conmigo dos meses. En el estudio tenía una sala grande dividida por una mampara en donde yo vivía. En la sala grande del estudio había un sofá en donde Tony durmió durante aquel tiempo. Me explicó la razón de su atuendo: había entrado en la cárcel en verano y salido en el más crudo invierno. El abrigo lo había encontrado por ahí... Durante aquel tiempo me ayudó a pintar el estudio. No tenía trompeta ni

demasiados dientes ya que los había perdido en una pelea. A través de un amigo le encontré trabajo en una pescadería. Poco a poco se fue reponiendo. Hackett le prometió una de sus trompetas, pero se fue de gira por Europa y Tony se quedó sin ella. Al final le prestó una otro amigo. El problema era que nadie quería emplearlo como músico. Recuerdo que viviendo Tony conmigo, un día vino Sonny Rollins por el estudio, cosa que como luego te contaré hacía a menudo. Yo tenía unas cintas de arreglos hechos por Nelson Riddle para Sinatra. En esos arreglos había espacios para solos que Sonny y Tony fueron llenando.

Tony tenía una amante en esa época que era escultora, se llamaba Stella y vivía en el Hotel Chelsea. Recuerdo una noche que estaba ensayando en mi estudio un grupo brasileño que hacía su debú en los Estados Unidos. Era el grupo de Aírto Moreira y Flora Purim con Dom Um Romão. Tony, que estaba por allí, cogió su trompeta y se puso a tocar con ellos. Se enfadaron muchísimo porque estaban con la tensión propia del debú. Tony no se iba y finalmente tuve que echarlo del estudio. Se marchó enojadísimo. Al cabo del rato volvió con un tiburón pequeño, dos berenjenas y dos tomates... Se pasó dos horas para despellejar el tiburón, y otras dos horas más cocinando sin decir nada. Tuvimos comida para dos semanas. Se guardó la espina para azotar a Stella, "porque le gusta eso", dijo. Todo el mundo conocía a Tony en el Greenwich y todo el mundo lo respetaba a pesar de todo: no se lo tomaban demasiado en

serio. Yo creo que era un músico para músicos. Su vida había sido muy difícil. Sus padres lo abandonaron cuando sólo tenía 2 años. Las monjas que lo acogieron le enseñaron a tocar a Bach y piezas sacras. Estuvo con ellas hasta que cumplió 17 años. Luego se lanzó a una errática carrera profesional y tocó mucho con Lester, *Bird*, Mulligan, etc. Cuando estuvo conmigo sólo tenía un disco a su nombre que grabó con Bill Triglia y Allan Eager. Se metió pronto en la heroína y comenzó un calvario entre la cárcel y los hospitales. Era increíble, a veces te lo encontrabas y veías que llevaba la trompeta en una bolsa de plástico del supermecado. Muchas noches se quedaba a dormir en el Bowery, que es un albergue de acogida para

los sin techo, borrachos, etc. Me contó Stella que yendo una vez con Tony por la calle, encontraron a un gatito que llevaba un collar de bisutería. Al cabo del tiempo ella vio el collar del gato en otro animal muerto dentro del estuche de la trompeta... Era un tipo realmente extraño. Una vez pasó caminando por delante de un salón de belleza y vio en el escaparate toda una gama de pintalabios de colores. Debió gustarle aquello ya que rompió la luna y se los llevó, bueno, lo intentó, porque la policía lo cogió de inmediato, al poco

de sonar la alarma. Tuve que ir a la cárcel a rescatarlo, a base de hablar con el asistente social y decirle que Tony estaba bajo mi tutela. Una noche que Stan Getz tocaba con João Gilberto en el Rainbow Grill, un local muy lujoso, le dejé a Tony uno de mis trajes para que pudiese ir a escucharlo. Hacía años que no se hablaban porque Getz decía que Tony le había robado su mujer y su droga. A consecuencia de eso, una noche tuvieron una pelea muy dura en el escenario, delante del público. Era la época en que Stan estaba enganchado con la heroína. Volviendo a aquella noche, cuando Getz vio a Tony sentado conmigo se puso lívido pero al cabo del rato presentó a Tony al público como "uno de los grandes músicos vivos". Se odiaban, pero inexplicablemente también se apreciaban.

Otra vez fuimos a mi estudio para grabar. El me pidió algo de dinero por adelantado. Salía un momento -dijo-, y no volvió nunca más. Luego me enteré que se había encontrado con un amigo común,

él mismo me lo contó, que había tenido una bronca con su mujer; Tony le dio el dinero para que le comprara un ramo de flores.

Poco después, un día vino Stella llorando a casa y me dijo que Tony estaba en la morgue de Bellvue. Fuimos a recoger el cuerpo y preparamos el funeral. Vinieron muchos músicos. Fue realmente muy triste. Elaboré una cinta con su música para el funeral y la hice sonar durante el acto"

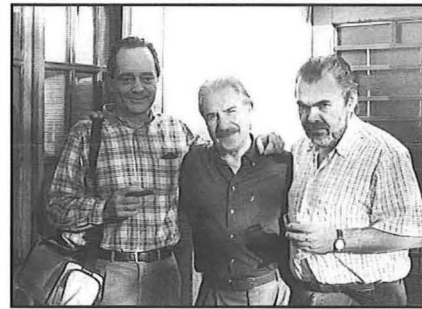


Stan, Chick y Sonny

“Stan Getz fue un buen amigo mío aparte de ser un maestro como pocos ha habido en esta música. Tuvo la suerte de nacer con un don muy especial para la música. Era de los pocos músicos que he conocido capaz de una afinación perfecta además de tener una memoria fotográfica para las partituras. Era capaz de tocar su parte en la sección de saxos de Woody Herman después de muchos años de no hacerlo. Yo fui testigo de ello. Cuando empezó a estudiar el saxo lo hacía en su casa de manera totalmente autodidacta, pero a base de ocho horas diarias. Ello explica su depurada técnica. Piensa que debutó profesionalmente a los 15 años. Tenía una casa enorme a orillas del Hudson, en Nueva Jersey, cerca de Nueva York, que compró gracias a su éxito con la bossa nova. De vez en cuando venía a buscarme a mi estudio e íbamos a su casa, donde tenía su propio estudio de grabación, o a escuchar música por ahí. Recuerdo una vez que entramos en el Slugs, un local que frecuentaban muchos músicos negros. Cuando entramos hicieron sonar música de Coltrane seguramente para molestarlo, pero él se controlaba bastante bien. Stan era en verdad un hombre triste, su único relax era la música y desgraciadamente sus refugios, en muchas épocas de su vida, las drogas y el alcohol.

Chick Corea era vecino mío. Vivíamos en la misma calle de Chelsea. Chick es un tipo con mucho talento y yo produje uno de sus primeros discos. Con el tiempo se metió en una secta religioso/filosófica llamada Scientology, formada por gente influyente y con muy buena posición económica, y él ha sabido aprovecharse bastante bien de este apoyo. Me parece que ahora vive en California y gana muchísimo dinero.

Sonny Rollins solía venir a ensayar a menudo a mi *loft* y durante esos años siempre estuvimos en estrecho contacto. Sonny es un tipo muy serio, muy listo y muy limpio desde que consiguió desembarazarse de sus problemas con la droga. Estaba por aquellos años muy metido en temas de yoga, incluso fue a la India. Como te he dicho, es un tipo muy inteligente y de pocas palabras aunque algo excéntrico y a veces tenía salidas muy divertidas. Frankie Dunlop me contó de una vez que fue a su apartamento para hablar de una próxima actuación con su grupo. Llamó repetidamente ya que oía a Sonny tocar dentro. Al cabo de unos minutos apareció un papel por debajo de la puerta que decía: “vete, no estoy en casa”. En una ocasión grabé en mi estudio a Sonny Rollins solo, probando unas boquillas nuevas. También grabé solo a Richard Davis que quiso probar un contrabajo. Recuerdo que únicamente tocó con el arco. Sonny acabó comprando una casa en el Estado de Nueva York en donde creo que todavía vive con su mujer y sus perros. Entonces sólo salía de allí cuando tenía que tocar. Sonny fue y es un gran músico. A mí como saxofonista me gusta más que Coltrane porque añadía a su juego algo de lo que éste carecía en absoluto: sentido del humor”



NOTAS

Le pedí a Tomás una lista de los discos en los que directamente intervino en sus años de productor/ingeniero de sonido. Por las razones que sean no es exhaustiva y como verán, al final de ella hay una lista adicional de músicos a los que Tomás grabó pero que, desgraciadamente, esas cintas no fueron jamás publicadas.

Grabaciones producidas por Upsurge Productions (su propia productora) para EMI Toshiba/Upsurge:

Bobby Hackett:

An Evening with Bobby Hackett Vol-1 (1977) ISJ-80.116

An Evening with Bobby Hackett Vol-2 (1977) ISJ-80.143

Dave McKenna:

Both Sides of Dave McKenna (1970) ISJ-80.131.

Joe Newman Quartet:

Live at Embers West Vol-1 (1967) ISJ-80.123

Dave Schildkraut:

Live at Clifton (1961) ISJ-80.144

Tony Fruscella/Phil Woods Quintet (1969) ISJ-80.117

Producidos por Upsurge Productions para CBS/Sony:

Dave Liebman: *Nightscares* (1970) SOPN-161.

Chick Corea:

Circle 2 Gathering (1971) CBS/Sony SOPL-20XJ

Grabados por Tom DiPietro para diferentes sellos discográficos:

Elvin Jones:

Live at the Village Vanguard (1968) Enja-2036.

Ben Webster: *Live at Pio's* (1966) Enja-2038.

Terumasa Hino: *Journey to Air* (1970) *id.*

Paul Winter Consort: *Icarus* (1972) Epic/CBS EK-31.643

Pee Wee Russell: *Hot Licorice* (1961) Honey Dew-6608.

Ben Webster/Carol Sloane: *Carol+Ben* (*¿?*) Honey Dew-6608.

Gunter Hampel: *My Music* (1970) Birth Records-003.

En las décadas de 1960 y 1970 Tom DiPietro grabó entre otros a:

Joe Henderson Big Band, Sonny Rollins, Stan Getz, Lew Tabackin, Sheila Jordan, Betty Carter, Joe Williams, Dewey Redman, Richard Davis